



CUADERNO 4

EVANGELIO DE JUAN

JESÚS SE APARECE A SUS DISCÍPULOS **EN EL LAGO TIBERÍADES**

Ambientación

1 – Canto inicial : DIOS ESTÁ AQUÍ (Nº 5 del Cantoral)

2 – Señal de la cruz. +

Introducción al tema

Una semana más seguimos hablando de Jesús resucitado, y una vez más es difícil reconocerle. Seguramente es debido a nuestra ceguera, que no nos permite ver más que lo que queremos. Pero Jesús no es lo que queremos, sino lo que conviene para bien de todos.

Jesús tuvo que explicarles las escrituras a los discípulos de Emaús, y también a los suyos, cuando se les presentó mientras estaban reunidos en oración, recordándoles lo antes anunciado, para que lo reconocieran. De qué manera llamaría Jesús a María, para que esta acallara sus sollozos y dijera: Rabunni !!

También les cuesta, en este evangelio de hoy, reconocerlo, como nos cuesta a nosotros. Leeremos este evangelio en tres partes: en la primera vemos como cuando Jesús dirige la pesca ésta es abundante. En la segunda, comparten la pesca y comen juntos; y en la tercera, Jesús se asegura del amor de Pedro antes de encomendarle su rebaño.

ORACIÓN AL ESPÍRITU SANTO : TODOS JUNTOS

Ven, Espíritu santo
llena los corazones de tus fieles
y enciende en ellos el fuego de tu amor.
Envía tu luz a nuestras almas.

2- Lectura del Evangelio según San Juan (21,1-19)

Lector 1 : 21, 1-8

¹Después de esto, se manifestó Jesús otra vez a los discípulos a orillas del mar de Tiberíades. Se manifestó de esta manera. ²Estaban juntos Simón Pedro, Tomás, llamado el Mellizo, Natanael, el de Caná de Galilea, los de Zebedeo y otros dos de sus discípulos. ³ Simón Pedro les dice:

«Voy a pescar.» Le contestan ellos: «También nosotros vamos contigo.» Fueron y subieron a la barca, pero aquella noche no pescaron nada.

⁴ Cuando ya amaneció, estaba Jesús en la orilla; pero los discípulos no sabían que era Jesús. ⁵ Díceles Jesús: «Muchachos, ¿no tenéis nada que comer?» Le contestaron: «No.» ⁶ Él les dijo: «Echad la red a la derecha de la barca y encontraréis.» La echaron, pues, y ya no podían arrastrarla por la abundancia de peces. ⁷ El discípulo a quien Jesús amaba dice entonces a Pedro: «Es el Señor». Cuando Simón Pedro oyó «es el Señor», se puso el vestido -pues estaba desnudo- y se lanzó al mar.

⁸ Los demás discípulos vinieron en la barca, arrastrando la red con los peces; pues no distaban mucho de tierra, sino unos doscientos codos.

Lector 2 : 21,9-14

⁹ Nada más saltar a tierra, ven preparadas unas brasas y un pez sobre ellas y pan. ¹⁰ Díceles Jesús: «Traed algunos de los peces que acabáis de pescar.» ¹¹ Subió Simón Pedro y sacó la red a tierra, llena de peces grandes: ciento cincuenta y tres. Y, aun siendo tantos, no se rompió la red. ¹² Jesús les dice: «Venid y comed.» Ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle: «¿Quién eres tú?», sabiendo que era el Señor. ¹³ Viene entonces Jesús, toma el pan y se lo da; y de igual modo el pez. ¹⁴ Esta fue ya la tercera vez que Jesús se manifestó a los discípulos después de resucitar de entre los muertos.

Lector 3 : 21,15-19

¹⁵ Después de haber comido, dice Jesús a Simón Pedro: «Simón de Juan, ¿me amas más que éstos?» Le dice él: «Sí, Señor, tú sabes que te quiero.» Le dice Jesús: «Apacienta mis corderos.» ¹⁶ Vuelve a decirle por segunda vez: «Simón de Juan, ¿me amas?» Le dice él: «Sí, Señor, tú sabes que te quiero.» Le dice Jesús: «Apacienta mis ovejas.» ¹⁷ Le dice por tercera vez: «Simón de Juan, ¿me quieres?» Se entristeció Pedro de que le preguntase por tercera vez: «¿Me quieres?» y le dijo: «Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te quiero.» Le dice Jesús: «Apacienta mis ovejas.

¹⁸ «En verdad, en verdad te digo: cuando eras joven, tú mismo te ceñías, e ibas adonde querías; pero cuando llegues a viejo, extenderás tus manos y otro te ceñirá y te llevará adonde tú no quieras.» ¹⁹ Con esto indicaba la clase de muerte con que iba a glorificar a Dios. Dicho esto, añadió: «Sígueme.»

Comentario

Este relato nos presenta dos pasajes primitivamente distintos: uno que nos recuerda a la pesca milagrosa, en la que ellos solos no consiguen nada, sin embargo, cuando Jesús les indica dónde lanzarlas, las redes revientan. Este pasaje nos muestra la importancia de cumplir con los mandatos y enseñanzas que nos da Jesús, a pesar de que a veces no los entendamos o nos parezcan absurdos (¿Quién iba a saber mejor dónde lanzar las redes que Pedro y los demás discípulos, pescadores desde antiguo?) pues al hacer lo que El nos dice la recompensa es inesperada, y además nos proporciona una experiencia firme de Dios y su acción amorosa en nuestra vida.

Pero Jesús pretende que en adelante sean pescadores de hombres, tal y como les anuncia en el pasaje paralelo del Evangelio de Lucas. Es decir, que compartan con otros hombres la verdad liberadora del profundo amor de Dios, amor que te "pesca" del agua (símbolo de la muerte, del sufrimiento, del sin sentido)) para darte una vida nueva.

El otro pasaje es la comida post-pascual: es decir cuando comparten lo pescado y cenan juntos. Este pasaje nos hace presente el banquete del Reino de los Cielos, anunciado anteriormente por Jesús. También es un símbolo de vida: todo sigue adelante y es necesario alimentarse. Este alimento es el que se nos entrega en el banquete de la Eucaristía.

En la última parte del Evangelio nos identificamos con Pedro, el apóstol que niega tres veces a Jesús, y al que se le pregunta por tres veces si ama a Jesús, pues no somos muy diferentes a él: actuamos por impulsos ("te seguiré allí a donde vayas" / "no lo conozco") y sólo cuando se reconoce débil delante de Dios ("tú sabes que te amo, tú lo sabes todo") es cuando Jesús lo considera apropiado para encargarle el ministerio del cuidado de las ovejas.

Esta actitud es la que deberíamos imitar delante de Dios, pues El no espera de nosotros que seamos "todoterrenos", "supermanes", sino que reconozcamos nuestra debilidad delante de El, para que así El pueda actuar en nosotros fortaleciéndonos: "Todo lo puedo en Cristo que me sostiene".

COMPARTIMOS

- ¿Has tenido alguna experiencia de obediencia a Jesús? ¿Cuál fue el resultado?
- ¿Sientes la Eucaristía como una fiesta, un banquete al que el mismo Jesús te ha invitado?

- ¿Piensas que te pareces en algo al apóstol Pedro?
- ¿Consideras que tienes alguna misión hacia los que te rodean?

4 – CANTO FINAL : Oh Maria,surrexit Christus Aleluya.
 Oh Maria, cantate Domino Aleluya !

